



La formación del maestro en la investigación

Francisco Imbernón
*Escuela Universitaria del Profesorado de EGB
Universidad de Barcelona*

RESUMEN

Como continuación a ponencias y comunicaciones presentadas en anteriores jornadas se concretiza la importancia de que el futuro maestro se forme en una actitud investigadora, en la investigación con los niños, con el profesorado y con el entorno y reciba en la transmisión y en el ambiente de las Escuelas del Profesorado unas concepciones que le predispongan a investigar en la escuela.

PALABRAS CLAVE

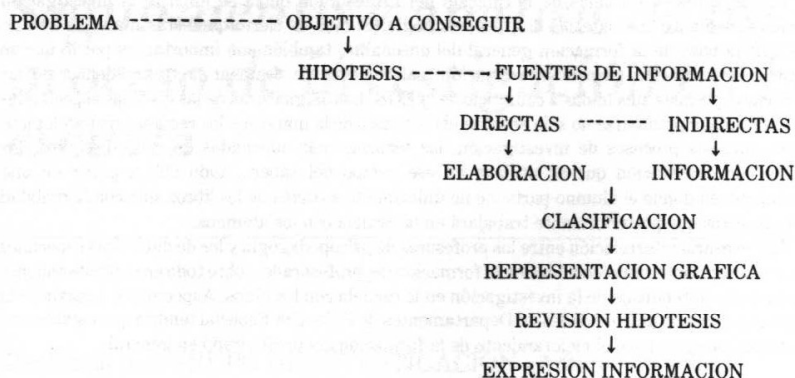
Actitud investigadora. Cultura. Metodología. Organización de la investigación.

Investigar con los alumnos

El futuro enseñante ha de recibir las bases de la *investigación con los alumnos* desde una perspectiva globalizadora. El maestro ha de tener la capacidad de introducir en cada momento los instrumentos adecuados a la naturaleza del trabajo que se quiere realizar. Es posible que el maestro no prevea el desarrollo o los resultados de investigaciones que realiza con el grupo clase, pero ha de tener claros los objetivos y ha de dominar las técnicas empleadas, de las que dependerán los instrumentos a utilizar en cada momento.

Algunos autores afirman que no es tan importante la técnica como la voluntad de poner todo en discusión, críticamente, problematizando la realidad que el niño vive, que afronta y que quiere conocer. Sin embargo, desde mi punto de vista, la metodología, en el ámbito de la organización de la intervención educativa, la metodología no ocupa un lugar secundario. Aún más es en la metodología de la investigación donde la globalización y la interdisciplinariedad asumen un papel predominante, que no consiste sólo en el tratamiento del mismo argumento desde diversos ángulos disciplinares, sino que además utilizando diversas actividades o procedimientos alcanzamos los mismos objetivos formales; en este contexto el dominio metodológico es fundamental.

La metodología de la investigación se transforma en el aula en una metodología de la interrogación donde el problema aparece como punto fundamental del discurso didáctico, como nos dice De Bartolomeis (1969), quien define la investigación como una actividad de solución del problema. El profesor ha de saber que a partir de la experiencia del niño y del grupo clase surgirán problemas, o él mismo los introducirá, que a partir de hipótesis construirán el aprendizaje del niño. Ello implica saber tratar un problema (momento problemático) con el grupo clase, saber establecer el mecanismo didáctico de la obtención de las fuentes de información (momento metodológico), su representación en el momento de la recogida de datos, saber establecer el clima para obtener unas conclusiones y a partir de éstas avanzar en el conocimiento de otros aspectos. Un posible modelo podrá ser:



Investigar con los profesores-compañeros

Desde una perspectiva renovadora, el profesorado ha de ser observador y crítico de su propia práctica docente para convertirse en un investigador en el aula. En este sentido, será imprescindible el conocimiento, la simulación y la práctica de técnicas de investigación cualitativa sobre todo para posibilitar un mejoramiento de su quehacer docente y para colaborar positivamente con sus compañeros. Le será imprescindible conocer los instrumentos y las técnicas de recogida de datos (diarios, notas de campo, registros, análisis de documentos, etc...), que le permitirán diagnosticar situaciones nuevas y que deberá utilizar a lo largo del estudio de la carrera y experimentar en las prácticas en las escuelas de EGB; saber cómo analizar esos datos y cómo sacar conclusiones para mejorar su trabajo y el de sus compañeros (ver por ejemplo Latorre y González, (1987)) y conocer y experimentar técnicas de observación imprescindibles para investigar en el aula (ver Anguera, 1985).

En la formación del enseñante será necesario introducir experiencias de triangulación, de observación participante, de debate y discusión sobre diferentes aspectos de las actividades desarrolladas. Será fundamental preparar al enseñante a debatir las cuestiones didácticas y de organización de la clase con sus compañeros lo que implicará un aprendizaje para la creación, ya que introducirá constantemente aspectos a modificar en su autoconcepto. La investigación con los compañeros evitará su aislamiento, tanto personal como didáctico. Esta formación ayudará también al maestro a continuar una vez acabada la formación inicial, su formación permanente con los compañeros.

Investigar en el entorno

Una actitud investigadora no se potencia únicamente con el conocimiento del entorno y sus relaciones, sino que el futuro enseñante ha de conocer las técnicas de investigación tanto para la lectura de las realizadas por compañeros o por expertos, ha de realizar él mismo investigaciones y dominar las técnicas suficientes para participar y colaborar en otras de tipo colectivo sobre el niño, la escuela, los elementos sociales que la envuelven, etc... Para ello, será imprescindible introducir en los currícula de formación del profesorado unos talleres de investigación educativa en donde el alumno pueda efectuar prácticas de forma interdisciplinaria, ya sean cualitativas y/o de técnicas básicas cuantitativas.



En las actuales Escuelas de Formación del Profesorado quizá se imparte la investigación educativa mediante las materias de psicopedagogía. Si bien es cierto que estas materias han de constituir la base de la formación general del enseñante, también son importantes por lo que se refiere a la formación para la investigación, así como es de destacar la trascendencia de las didácticas especiales adecuadas a cada ciclo de la EGB. Las asignaturas de las diversas especialidades tendrían que plantearse no sólo enseñar el contenido de la materia y los recursos metodológicos básicos sino sus procesos de investigación, las técnicas más adecuadas en cada disciplina, los procesos de observación que se utilizan en ese campo del saber... todo ello a partir de una metodología en donde el alumno participe no únicamente a través de los libros sino con la realidad de los aspectos que posteriormente trabajará en la escuela con los alumnos.

La necesaria interrelación entre los profesores de psicopedagogía y los de didácticas especiales se hace cada vez más imprescindible en la formación del profesorado, sobre todo en el planteamiento coherente del aprendizaje de la investigación en la escuela con los niños. Aspecto que a partir de la creación en diversas universidades de Departamentos de Didáctica Especial tendría que establecerse sistemáticamente para el mejoramiento de la formación del profesorado en general.

Bibliografía

- ANGUERA, M.T. (1985): *Metodología de la observación en las Ciencias Humanas*. Madrid, Cátedra.
DE BARTOLOMEIS, F. (1969): *La ricerca come antipedagogia*. Milano, Feltrinelli.
LATORRE, A. y GONZÁLEZ, R. (1987): *El maestro investigador*. Barcelona, Graó, Colección Biblioteca del maestro.